



EL GUANACO

ESTADO ACTUAL Y

OPORTUNIDADES DE MANEJO

KENNETH J. RAEDEKE
Colegio de Recursos Forestales
Universidad de Washington
Estados Unidos

JAVIER A. SIMONETTI
Departamento de Ciencias Ecológicas
Facultad de Ciencias
Universidad de Chile

El estado actual de las poblaciones de guanacos (*Lama guanicoe*) puede considerarse como una historia exitosa en la conservación de la fauna sudamericana. En la última década, su estado ha mejorado desde "vulnerable" (criterios UICN y Chile) y "desconocido" (Argentina) a "fuera de peligro" en ambos países. También aumentaron las poblaciones remanentes en Bolivia, Paraguay y Perú. Así, el guanaco se encuentra menos vulnerable.

El aumento en el número de guanacos es producto de un conjunto de actividades tendientes a su conservación, tales como protección de sus poblaciones y hábitats en parques nacionales y reservas de fauna, control de caza ilegal, y de factores sociales como cambios en los patrones demográficos humanos. En es-

ta nota resumimos la historia de la protección del guanaco y sugerimos elementos para un plan integral de manejo.

Estado del guanaco e historia de su conservación

Durante tiempos precoloniales, el guanaco se distribuyó desde el borde de Perú-Ecuador hasta Tierra del Fuego, con poblaciones contiguas a lo largo de los Andes en Perú, Bolivia, Chile y Argentina (2). En Argentina, la distribución del guanaco se extendía hasta el océano Atlántico por el Este y hasta el borde de Paraguay por el Norte. Las poblaciones precoloniales de guanaco pudieron alcanzar hasta 50 millones de individuos (8).

Con la colonización europea, las pobla-



ciones de esta especie se redujeron rápidamente debido a la caza incontrolada por pieles y carne, y también en un esfuerzo por eliminar presunta competencia para el ganado ovino. A finales del siglo pasado, sus poblaciones se habían reducido a sólo 7 millones de individuos (13). En 1926, la población estimada en Argentina era de 3 millones, y hacia 1950 se indicaba que la cacería de chulengos (crías) había reducido las poblaciones a niveles insostenibles, prediciéndose incluso la extinción del guanaco en Argentina (10-2).

Debido a la continua caza y pérdida de hábitat, las poblaciones de guanacos continuaron disminuyendo. Al comienzo de los años 70, sobrevivían sólo 125 mil individuos (7-8). En ese momento se declararon "vulnerables" las poblaciones remanentes (5-6-8). Desde entonces, diversos programas de protección han tenido como consecuencia la estabilización de las poblaciones en número y distribución. Hacia mediados de la década actual se estimaba en 600.000 la cifra total de guanacos, con poblaciones verificadas en Argentina, Bolivia, Chile, Perú y Paraguay (13).

Las poblaciones actuales de guanacos podrían ser más grandes que lo indicado por Torres (1985). En Chile, por ejemplo, las

Gracias a diversos programas de protección, las poblaciones de guanacos se han estabilizado e incluso han aumentado en algunas áreas.

Foto W. Franklin.

poblaciones de Tierra del Fuego y Torres del Paine (en la zona austral) probablemente se duplicaron al comienzo de esta década (4-11), producto de una adecuada protección, educación pública y reducción en la disponibilidad de armas de fuego. En Argentina, las poblaciones sureñas de guanaco también parecen haberse duplicado en esta década, como resultado de una emigración de las poblaciones humanas desde áreas rurales a urbanas, con la consecuente disminución de la extracción de guanacos (14). De hecho, la exportación de pieles de guanaco disminuyó de 86.062 unidades en 1978 a 10.250 en 1984 (13).

A la fecha, los programas concernientes a la especie se han centrado en su protección, y esta campaña ha sido exitosa. Los guanacos están aumentando en número y distribución al tiempo que 4,5 millones de hectáreas (no todas ocupadas por guanacos) se encuentran protegidas en el conjunto de países con poblaciones conocidas (13). El paso siguiente en estos programas debiera incluir su uso racional.

Necesidades de manejo

La conservación tiene entre sus objetivos el uso sostenido de los recursos naturales. Numerosos estudios indican que muchas poblaciones de guanacos podrían soportar explotación controlada sin disminuir la viabilidad poblacional. Algunas podrían resistir remoción de individuos y así producir recursos (1-12), mientras otras podrían producir servicios como turismo (9). Esto es importante en los lugares donde se requiere mantener o aumentar la credibilidad en los programas de conservación como herramienta de desarrollo local. En el sector Cameron de Tierra del Fuego, por ejemplo, los guanacos han aumentado bajo protección en tierras privadas, al punto que nuevamente son considerados plaga y competidores del ganado doméstico. Considerando esta situación y el hecho que dichas poblaciones se encuentran "fuera de peligro" (ver Actas del Simposio sobre Estado de Conservación de la Fauna de Vertebrados Terrestres de Chile, 1987), parece necesario desarrollar planes integrales de manejo, que contemplen resultados tangibles para las poblaciones locales. Sin embargo, sólo en Argentina se dispone de un programa que intenta manejar la extracción de guanacos mediante un sistema regulado de permisos (14).

Resulta claro, entonces que el exitoso programa de protección del guanaco y su hábitat debería ser continuado con un programa de manejo, destinado a continuar su protección, permitir la expansión de guanacos en otros hábitats usables, proveer una fuente de educación pública e ingresos mediante turismo y, a

la vez, producir carne, lana, pieles y otros productos para consumo local y exportación. Tal programa debería beneficiar a las poblaciones de guanacos, y demostraría el valor de la conservación y manejo de fauna, al tiempo que proveería de recursos a poblaciones humanas en áreas marginales.

Un plan integrado de manejo de guanacos debería incluir, al menos, los siguientes elementos:

- Protección continuada, especialmente en poblaciones remanentes.
- Reintroducción de guanacos en hábitats potenciales a lo largo de su distribución original.
- Desarrollo de técnicas estandarizadas de censo, y censos y evaluaciones coordinadas de las poblaciones en los diferentes países.
- Estudios de campo y simulación de la dinámica poblacional bajo diferentes prácticas de uso.
- Control de la comercialización para prevenir explotación de poblaciones que no pueden sostener cosecha alguna.
- Estudios de posibles productos, incluyendo carnes y pieles para uso local, lana y pieles para exportación, y productos especializados (como charqui) para uso local y exportación.
- Programas de explotación turística.
- Programas de educación pública para explicar objetivos y metas del manejo de guanacos, como un ejemplo de los beneficios que las economías locales pueden obtener del manejo de fauna.

Para que un programa como éste sea exitoso, los dueños de la tierra y las economías locales debe beneficiarse directamente del programa de manejo. A menos que el dueño de la tierra que provee el hábitat para el guanaco se beneficie del programa, los guanacos continuarán siendo considerados plagas y competidores del ganado doméstico. Al mismo tiempo, sin beneficio para las economías locales, existe la tendencia a la caza ilegal, lo cual podría eliminar los logros de los programas de conservación. Sin embargo, el desarrollo de programas de utilización requerirá de la inversión de fondos públicos, dado que las economías locales usualmente no cuentan con los recursos necesarios para la inversión de equipos y estudios que requieren los programas de esta naturaleza.

De esta forma, creemos que el guanaco puede transformarse en un ejemplo concreto de los beneficios que puede otorgar la conservación y manejo de fauna, y con ello aumentar las posibilidades de éxito en otros programas de conservación de la fauna latinoamericana. □



Grupo de guanacos machos en el sector Cameron de Tierra del Fuego. Foto C. Cunazza.

REFERENCIAS

- (1) Cunazza, C. 1985. Extracción experimental de cien guanacos del sector Camerón, Tierra del Fuego. Pp. 100-115. **En** Venegas, C. y C. Cunazza (eds.). Actas de la IV Convención Internacional Sobre Camélidos Sudamericanos. Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile. 285 pp.
- (2) Dennler de la Tour, G. 1954. The guanaco. *Oryx* 2: 273-279.
- (3) Franklin, W.F. 1982. Biology, ecology, and relationship to man of the South American camelids. Pp. 457-490. **En** Mares, M. and H. Genoways (eds.). *Mammalian biology in South America*. Special Pub. N° 6, Pymatuning Laboratory of Ecology, Univ. of Pittsburg, Penn. 539 pp.
- (4) Ivanovich, J. 1986. Censo de guanacos 1985: Sector Camerón, Provincia Tierra del Fuego, XIIª Región, Magallanes y Antártica chilena. Corporación Nacional Forestal, Punta Arenas, Chile. 11 pp.
- (5) Miller, S.; J. Rottman y R. Taber. 1973. Dwindling and endangered ungulates of Chile: *Vicugna*, *Lama*, *Hippocamelus* and *Pudu*. *Trans. North American Wildl. Conf.* 38: 55-68.
- (6) Miller, S.; J. Rottman; K. Raedeke and R. Taber. 1983. Endangered mammals of Chile: Status and conservation. *Biological Conservation* 25(4): 335-352.
- (7) Raedeke, K.J. 1978. El guanaco de Magallanes, Chile. Su distribución y biología. Pub. N° 4. Corporación Nacional Forestal. Santiago, Chile.
- (8) Raedeke, J.J. 1979. Population ecology and socioecology of the guanaco (*Lama guanicoe*) of Magallanes, Chile. Doctoral dissertation, Univ. of Washington, Seattle. 409 pp.
- (9) Raedeke, K.J. y J.A. Simonetti. 1984. Sierra Las Tapias, coastal northern Chile as a guanaco reserve: a preliminary biological survey. College of Forest Resources, University of Washington, Seattle. 99 pp.
- (10) Romero, E. 1927. Llamas, alpacas, vicuñas y guanacos. Gurjunktel, Buenos Aires, Argentina.
- (11) Rottman, J. 1985. Situación de los camélidos en Chile. Pp. 70-75. **En** Venegas, C. y C. Cunazza (eds.). Actas de la IV Convención Internacional Sobre Camélidos Sudamericanos. Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile. 285 pp.
- (12) Siegfeld, W. y C. Venegas. 1985. Bases para un programa de manejo y explotación de guanacos en Tierra del Fuego, Chile. Pp. 202-211. **En** Venegas, C. y C. Cunazza (eds.). Actas de la IV Convención Internacional Sobre Camélidos Sudamericanos. Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile. 285 pp.
- (13) Torres, H. 1985. Guanaco. Informe Especial N° 2, IUCN/CSE Grupo Especialista en Camélidos Silvestres Sudamericanos. 37 pp.
- (14) Garrido, J. Comunicación personal.